

“La historia sobre la guerra civil ya está hecha”

- El coronel Gárate ha participado en los coloquios internacionales sobre este tema en Montreal
- «Los historiadores del bando republicano poseen una gran carga política»

Por primera vez cinco historiadores e investigadores españoles del bando nacional han acudido a los coloquios internacionales que sobre la guerra civil española se celebran periódicamente en Montreal. Entre ellos, casi como cabezas de serie, estuvieron en la populosa ciudad canadiense, durante los días 23, 24, 25 y 26, los señores Salas Larrazábal y Gárate Córdoba. Hablamos con este último, coronel destinado en el Servicio Histórico Militar. Le preguntamos por la ponencia que desarrolló en los coloquios:

—Hablé—nos dice—de un tema que ya había tratado aquí: una revisión militar de nuestra guerra.

—¿Cómo surgió su vocación por la historiografía militar?

—Fundamentalmente nació a raíz de un artículo que publiqué en la revista “Ejército”. Después hice algunos estudios sobre el Cid y sobre la batalla de Lepanto, para más tarde dedicarme con más profundidad a la guerra civil.

El coronel Gárate es autor de obras tan conocidas como “Mil días de fuego”.

“HACIA EL NIVEL MAS SUPERIOR”

—¿Ha sido partidista la historia hecha hasta ahora sobre la contienda que se originó con el alzamiento nacional?

—Pienso que la historia sobre la guerra civil está a punto de llegar, de forma definitiva, a su nivel más superior. Lo que falta es el descenso a las masas populares, la vulgarización y difusión de las investigaciones y escritos realizados. Salas Larrazábal y García Escudero, por ejemplo, son dos historiadores que han elaborado magníficos trabajos.

—Sin embargo, cada día surgen más obras sobre aquella época. Los libros que centran su contenido en el contexto de la guerra civil inundan quioscos y librerías.

—Sí, eso es cierto. Ahora bien, tengamos en cuenta que muchos de ellos son derivaciones sociológicas, económicas, anecdóticas o personalistas de la contienda. Es decir, que no son históricos en el pleno sentido de la palabra. La historia ya está dicha.

—¿No conviene desmitificar hechos y personas?

—Hay que desmitificar lo que siendo fantástico se ha elevado a la categoría de mito. Hay que eliminar lo mitificado de hechos y personas hasta dejarlo todo con el valor y la significación que realmente han tenido.

TRIUNFALISMO Y MINUSVALORACION

El coronel Gárate reconoce que hasta la década de los sesenta la historiografía de la guerra civil fue partidista y elaborada por el bando vencedor. La euforia de haber ganado y el odio por haber perdido provocaron distanciamientos. Le preguntamos si sus obras, escritas desde el bando vencedor, participan también de esa euforia, de ese triunfalismo y minusvaloración del enemigo que una y otra vez repite:

—Pienso sinceramente que he sido objetivo en mis investigaciones. Incluso en mis memorias, que lógicamente llevan una fuerte carga de subjetividad que le dan las propias vivencias, poseen un poco de esa neutralidad de historiador.

—¿Y... los historiadores del bando republicano, los que perdieron?

—Ellos poseen, como los nacionales, defectos de triunfalismo y desprecio del enemigo, pero éstos están más acentuados aún. Además tienen un gran fallo, y es que están escritos con una fuerte carga política y en tono apocalíptico. Fallan, por ejemplo, en la documentación, algo esencial para elaborar estudios de historia, ya que el grueso de ésta ha estado siempre en España.